

RECURSOS PSICOTERAPÉUTICOS N° 25. NUEVO TRABAJO CON VÉRTICES: UNA FÁBULA BIOANALÍTICA “EL TENISTA Y EL FLAITE”.



Juan V. Gallardo C.

Al trabajo general con los vértices de la personalidad, (ver Recursos N° 3) hemos incluido un nuevo recurso que ha resultado muy clarificador a la hora de integrar ya sea fragmentos de la personalidad, optimizar diálogos internos, facilitar “recalculamientos” intrapsíquicos o proveer de mayor contención a la relacionalidad del sujeto consigo mismo y con su entorno. Bion, en “Memorias del futuro”, logró clivar -que es el nombre que asignamos al acto de identificar un vértice, y asignarle un nombre con potencial evocador y valor lúcido- tres vértices estructurales; que llamo “vértice religioso”, aquella parte del psiquismo que elabora pensamientos y le asigna cualidad de verdad a ellos solo por tener fe en lo que se dice; el “vértice psicoanalítico”, aquella parte capaz de pensar, relacionar ideas y conjeturar resultados; y el “vértice inquisidor”, o aquella parte del aparato mental que porta criterios de valor -sobre el bien y el mal- y a partir de ellos enjuicia y categoriza tanto al entorno como a sí mismo. Estos tres vértices, que si bien están de alguna manera vinculados a la segunda tópica estructural del aparato psíquico: Ello, Yo y Superyó, ofrecen una comprensión mucho más práctica del funcionamiento de la mente, cuando se trata del trabajo psicoterapéutico. En la misma línea, e incluyendo el nivel 10 de pensamiento, la “capacidad de soñar” (ver Recursos N° 23) estamos trabajando con la fabula Bioanalítica del “El tenista y el flaite”.

“Un profesor de matemáticas de 30 años, practicaba tenis en sus horas libres desde hace 10 años, todas las semanas se encontraba 3 a 4 veces, durante una hora ya fuese con su profesor, sus amigos, otros contendores o frente a un frontón. Durante ese periodo había aprendido primero a jugar, luego a competir y había ascendido de cuarta a tercer y luego a segunda categoría. Un día en la eventualidad de perfeccionar un nuevo golpe (“top spin”) el profesor empieza a lanzarle pelotas hacia su revés y a medida que va aprendiendo el golpe, éste le envía bolas cada vez más rápidas. De pronto, dada la velocidad, el tenista le pega con el canto de la raqueta y la bola sale disparada a cualquier parte. En ese momento por la calle pasaba un “flaite”¹, lo mira y le grita: “Shhh! güena loco, aprende a jugar téni”. El tenista lo mira y algo se afecta en su ánimo, y sigue practicando pero apesadumbrado. El flaite se va silbando, contento. Al día siguiente, éste vuelve a practicar como siempre y al flaite lo detiene la policía por un delito pendiente.”

La fabula en su primera lectura permite señalar que todos somos tenistas (pensamiento secundario, áreas del yo libre de conflictos, seres con propósitos vitales y operando en una

¹.- Un “flaite”, expresión del argot chileno que refiere a un sujeto de la subcultura de la violencia, de poca educación y baja cultura, que ha desarrollado una “identidad flaite”: actitudes, lenguajes propios y cierto empoderamiento a partir del uso de la violencia y de su grupo de referencia, (sinónimos: cuma, lumpen, lanzas, longi, punga, rasca, roto, picante; refiere al wachituro argentino; al cani o paleta español, el plancha uruguayo el ñero o guiso colombiano, el naco mexicano, el malandro venezolano, entre otros.” En un sentido estricto, este término se utilizaría para denominar a los marginales, pertenecientes al lumpen que presentan atributos

vulgares y socialmente inadaptados, y en un sentido extenso, para referirse a este tipo de comportamiento en general, independientemente del origen social de la persona” (Wikipedia, entrada “Flaite”) dimensión espacio-temporal), y flaites (pensamiento primario, áreas yoicas críticas, seres confundidos, y operando en una dimensión solo espacial) en diferentes grados. El tenista representa el principio de Realidad, la témporo-espacialidad de la mente, la consistencia conductual: usos, hábitos y costumbres, la función de la experiencia, el aprendizaje gradual, secuencial y progresivo, el rol del educador y la práctica; el propósito, su procedimentalidad y límites, el uso del lenguaje como herramienta de información. El flaite, representa el Principio de Placer en su dimensión más primitiva, el uso de la representación mental en tanto función de satisfacción alucinada de los deseos, y la omnipotencia del lenguaje en su función de sujeto alucinado supuesto de saber; también la espacialidad de la mente, los distintos estados cuantitativos y cualitativos de la fragmentación de la mente (vértices), y el uso del “pars pro toto”, entre otros.

Una vez identificados en relación a algún “asunto a tratar” de los fragmentos tenísticos y flaites de uno mismo -y del otro- es posible levantar, el “punto de tensión” de la fabula, que desde otro mito llamamos “el talón de Aquiles” del héroe y que interroga sobre: ¿Que es lo que ocurre en la mente del tenista, cuando escucha el comentario del flaite? Las reflexiones giraran entonces entre la identificación de la “experiencia de paralización de la mente” y las razones por las cuales ello ocurre (terrorismo del sufrimiento, intimidación por saturación pulsional, reacción de retorno de lo reprimido, transferencia; u otras), y la expresión de dicha reacción en tanto supresión de la presencia de juicios de realidad, de anulación de defensa de gestión, de dilución de la conservación de temporalidad en la mente, de anulación de la presencia de elementos alfas, así como de otros elementos del pensamiento secundario, que se ven afectados debilitando el mantenimiento del pensamiento con índices de realidad; hasta llegar a la conclusión que el comentario ha funcionado, como un inductor de contenidos de la propia mente del tenista, invitando a elaborar el contenido como algo intrapsíquico con una dimensión relacional de tipo transferencial.

Adicionalmente se elabora como el descentramiento del foco, empodera al flaite como objeto de relacionalidad, y como ello propone relaciones de tipo estoclmizadoras; y se repasa la expectativa irracional subyacente de que el otro reaccione de un modo distinto al de su condición, inaugurando algunas razones que facilitan el tránsito hacia el propio flaite interno. A continuación, se exploran algunas circunstancias que expliquen la pulsión del flaite para hacer el comentario, y finalmente se plantea como muchas interacciones sociales, son un reflejo de las propias reacciones de objetos internos. La fabula que refleja las distintas complejidades de los dos mundos termina con una secuencialidad del orden de lo real: en el tenista no afecta el desarrollo de sus propósitos vitales, el flaite padece las consecuencias de su operatividad en la realidad.

En un segundo momento se plantea respecto al mundo del tenista, un dialogo en el cual éste cuenta como está teniendo dificultades con su servicio a pesar de ya contar con un buen golpe de derecho. Lo que sirve para incluir dos nuevos conceptos: la Autoestima, que refiere a la conciencia de las fortalezas reales del tenista y la experiencia emocional pertinente a ellas: contentamiento, satisfacción, confianza, serenidad; y la “Autocrítica” que refiere a la conciencia lucida de las deficiencias, debilidades y pendientes, y la experiencia emocional pertinente: preocupación, interés, corrección. Este nuevo registro permite incluir nociones tales como, que: el desarrollo es consecuencia de la conciencia de los talentos y de la corrección de los propios errores; la capacidad de autocrítica es más necesaria que la crítica a lo externo, entre crítica y autocrítica lo mejor es un buen diagnóstico -encontrar el error para corregirlo-, el entrenamiento es un factor más relevante que el talento, etc...

Habiendo fijado la idea de Autoestima y Capacidad de Autocrítica, se dirige la atención hacia el mundo del Flaite, señalando la existencia de dos instancias: el Hiperflaite y el Hipoflaite, ejemplificando en el primero al sujeto supuesto de saber (algo es cierto porque él lo dice) como una hiperproducción de pensamientos saturados de: juicios valoricos, imputaciones al otro, amenazas vinculares y definiciones de identidad del otro; señalamos el empoderamiento por el lenguaje, los supuestos en los cuales se basan sus juicios, la pasión de su discurso, la naturaleza de la experiencia de la convicción, etc. En tanto que el segundo es caracterizado por la experiencia “de la paralización de la mente”, y la confusión y dificultad para poder pensar asociada a ello: el desconocimiento de los reales méritos del sujeto, la primacía de sentimientos de minusvalor o de inferioridad, el predominio de juicios inoculados sin capacidad de ser pensados, la tensión generada por la amenaza vincular o por las definiciones de identidad, y por ultimo por el “horror”

subyacente a la presencia de los núcleos de odio subyacentes en el otro.

Para seguir nuestro trabajo nos apoyamos en el siguiente modelo:

▪ SUJETO ▪ SENSORIALIDAD	TENISTA	FLAITE
PLACER-GOZO	AUTOESTIMA	HIPERFLAITE
PESAR-DOLOR	AUTOCRITICA	HIPOFLAITE

Habiendo fijado los distintos vértices, tanto como los esquemas de relaciones internas (intrapésicas) como externas (vincularidad) derivados de ello, podemos abordar diferentes esquemas relacionales de objetos. Primero en relación al Pensamiento Secundario, y las posibilidades de interacción según las habilidades, intereses, motivación, propósito, y estilo de cada sujeto; identificando estos patrones tanto en la relacionalidad como en las operaciones intrapésicas del aparato psíquico del sujeto.

TENISTA

▪ YO ▪ TU	PLACER-GOZO	PESAR-DOLOR
PLACER-GOZO	INTERCAMBIAR	APRENDER
PESAR-DOLOR	ENSEÑAR	EXPLORAR

Exploramos luego, las mismas categorías, tanto como los esquemas de relaciones internas (intrapésicas) como externas (vincularidad), en relación al Pensamiento primario, y las posibilidades de interacción que por lo general suelen organizarse en torno a la “dinámica del amo y del esclavo” (Amo caprichoso, amo furioso. esclavo sumiso, esclavo rebelde).

FLAITE

▪ YO ▪ TU	PLACER-GOZO	PESAR-DOLOR
PLACER-GOZO	AUTOCOMPLACENCIA	ESTOCOLMIZACION
PESAR-DOLOR	DEGRADACION	FLAGELACION

Continuamos el trabajo, abriendo las ocurrencias cruzadas y más complejas entre Tenistas y Flaite y sus combinaciones, poniendo especial énfasis en la relación Hiperflaite- Autocritica, por ser esta la que determina el punto más crítico de toda interacción humana, y que es el núcleo de toda acto de curación: la Reparación. Esta dinámica que va mas allá de la contención emocional, refiere entre varios significados, a la aceptación del derecho de la defectualidad del otro, al reconcomiendo real de cómo ello ha impactado en uno; a la creación de las condiciones mediante las cuales un sujeto toma una decisión habiendo convertido sus traumas en aprendizajes, etc.

Esta relación Hiperflaite-Autocritica, es también nuclear, por ser la reedición relacional de las condiciones traumáticas originales, y considerando la premisa de Reich: “un paciente debe retornar por cada uno de los mismos puntos críticos mediante los cuales se perturbó”; reedita una nueva oportunidad de un mismo tipo de relación. Por ello es el punto de inflexión entre la producción de pensamientos y el acto de pensar, la distinción entre lo reactivo, lo instrumental y lo transferencial, y el tránsito de los estados fragmentados del aparato mental hacia la integración de los mismos, y al rol de la verdad como agente organizador del psiquismo.

Finalmente, exploramos las distintas posibilidades aplicadas a los esquemas relacionales de vida del paciente, -incluyendo permanente la atención a la relación terapeuta paciente- desde las distintas combinaciones, colocando especial énfasis a los cambios de esquemas durante el proceso terapéutico, hasta la instauración del esquema Hiperflaite-Autocritica, donde el paciente, ya está capacitado para “identificarse con su agresor interno” y actuarlo con todos los recursos con que cuenta invitando a que la “capacidad de Autocritica” del terapeuta sea puesta a prueba, y éste resuelva su propio conflicto entre su hipoflaite e hiperflaite, y su deseo genuino de una verdadera relacionalidad.

Volver a Recursos Terapéuticos

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.